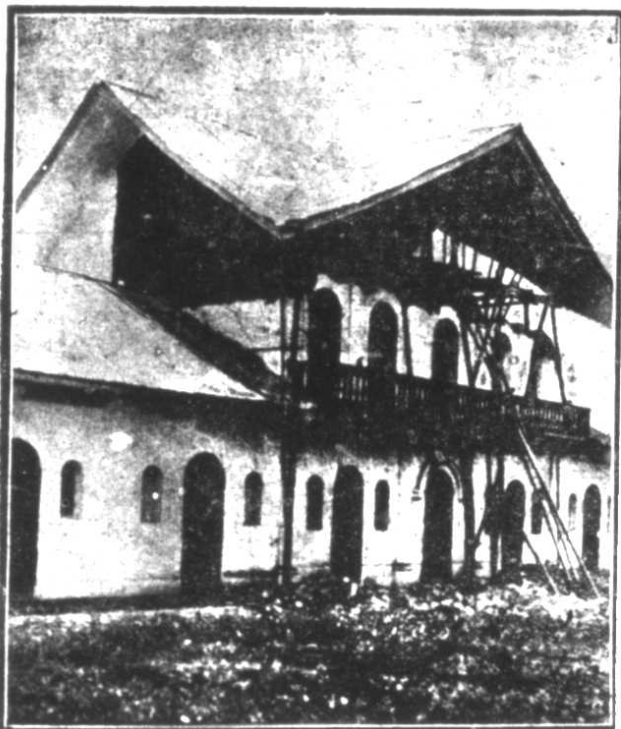




El Palacio Episcopal de Villavicencio después de los temblores

las modas de sus locas y extravagantes exigencias. Cualquier cosa por la que los padres y maridos sufren sudores y calofríos, cuando no sea algo peor.

Distinta es la vida del campesino, libre y dueño de su albedrío, cualquiera que sea su categoría; sus operaciones manual, físico y corporal, son de provechosa gimnasia sana y fortificante, pues los más no conciben, ni de nombre, las diversas dispepsias o gastralgias; vive en íntima comunicación con los suyos todas las horas del día aprovecha todas las oportunidades de los ejemplos que trae cada día para inculcar buenos principios a sus hijos, además de ser el ejemplo permanente, como cumple a su deber natural, por cuya razón su autoridad no se discute ni se comentan sus mandatos; es padre hasta los seis o siete años, maestro hasta los quince o diez y seis; en adelante el mejor amigo y compañero de sus hijos.

primeros años; pero que la fatalidad había querido que todos los puestos inmediatos al que ocupaba su futuro amigo, estuviesen al menos por entonces destinados a otras bestias, por lo que no había podido entrar en comunicación con él desde luego; pero al fin lo logré al cabo de muchos días.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

La madre, oh, la madre, es difícil expresar lo que es; si se dijera que es el todo, no sería suficiente; es algo más. No sólo concibe, amamanta y cria, lo que es más ya de lo suficiente para ser el centro u órbita del cariño de los suyos. Es la que prepara y reparte el alimento diario; es la que lava y alista los trapitos; es la que regaña, pero es la que da los besos; es la que al juzgar y al aplicar los castigos, siempre halla atenuantes; es la de los fallos inapelables, pues por de pronto, es la que indulta y se reserva el derecho de gracia o de amnistía, siendo procurador y fiscal su propio corazón; es la inagotable fuente del amor, la conciliadora eterna, el paño de lágrimas, reparadora de frutas dulces y juguetes, y licencias de todo lo que constituye la alegría y la felicidad infantil; la que interviene y suaviza los castigos que impone el padre; la eterna mediadora en los conflictos por la paz, la providencia del hogar, la pitonisa sagrada cuyos oráculos se solicitan en momentos de angustia; es la secretaria íntima, la consejera elocuente y persuasiva, la guardadora de los hondos secretos en los momentos aflictivos; la que con voz conmovida y húmedos los ojos doblega las voluntades e inclina los pareceres; la que siembra en los corazones de

sus hijos las nociones del honor, de dignidad y lealtad, de equidad, compasión y caridad; es aquella de quien el hombre, viva lo que viviere, conserva la memoria de hijos, con respetuosa veneración! ¡Es todo eso y mucho más. Para ella no hay visitas, ni teatros, ni fiestas. Sólo hay deberes y obligaciones, en cuyo cumplimiento halla la íntima y dulce satisfacción de la felicidad deseada. Como es el todo en su casa no puede ausentarse, porque con ella se va el todo. ¿Cómo hace para atender a tanta exigencia? ¿Cómo de tanta debilidad sale tanta fuerza? ¿Dónde se abastece de ese enorme capital de dulzura y paciencia que derrocha mientras vive? Sólo Dios lo sabe. Es un misterio inexplicable de altruismo, abnegación y amor.

El hombre de campo no recibe órdenes ni mandatos de nadie, para efectuar sus operaciones; pero cada día le trae insinuaciones, elocuentes y persuasivas indicaciones de la distribución del tiempo utilizable en las faenas donde sea más provechoso el trabajo, la excitativa en su propio interés, que varía en cada estación; las exigencias las ocasiona el tiempo, según sea más o menos favorable, pero la constante lucha al sol y al aire libre lo vigorizan y fortifican; la necesidad de vencer las dificultades, lo adiestran; la iniciativa teórica es compañera inseparable de la práctica; la resolución pronta la debe al conocimiento de su propia fuerza, unida a su voluntad; la serenidad ante el peligro de un río crecido, un toro bravo, o un caballo bruto, es la conciencia de eludidos o vencerlos la resignación ante el imposible es el fruto de la filosofía natural.....

El campesino no va a teatros ni a cañas, billares u otros juegos, con lo que evitan los malos ejemplos y las sugerencias inmorales y peligrosas; pero tiene diversos modos de solazarse provechosamente, como son la caza y la pesca, y otros sencillos, baratos e inocentes; puede leer lo que escriben los hombres, estudiar la historia del universo—mundo tocar algún instrumento de música, dedicarse a tal o cual ramo de la ciencia humana, para su mejoría intelectual; mas si esto no le bastara, abierto está el gran libro de la naturaleza, donde hay para toda la eternidad y también donde abismarse en contemplación infinita de lo creado, lejos de las miserias humanas, remontándose a las regiones insondables y misteriosas de lo ignoto, acercándose así más a Dios.

De la Revista Nacional de Agricultura.

Datos meteorológicos

Temperatura

	máxima	mínima	promedia
mañana	23°5	21°	22°
tarde	32°5	28°	30°5
noche	25°	23°	24°

Lluvia caída en el mes 0°-307°0."